miracle channel

JESÚS EN EL MUNDO REAL

7 Formas de compartir tu fe

LEON FONTAINE

Introducción

¿Por qué la iglesia parece tan irrelevante en este mundo lleno de dolor?

Cuando tenía unos 19 años, empecé a trabajar como socorrista. Puedo recordar claramente una de mis primeras llamadas porque me inició en el camino que sigo recorriendo hoy.

Cuando llegamos al lugar, lo primero que escuché fue el llanto de un niño pequeño. Estaba sentado en medio de la autopista, rodeado de cristales rotos y llevando solo un pañal. Se había reunido una multitud, pero nadie se atrevía a tocarlo, ya que había salido despedido del vehículo por el impacto. No muy lejos de él yacían un bebé con el cráneo fracturado que no podía ser socorrido y la madre de los dos niños, que apenas se mantenía con vida. El padre y otro hombre yacían más allá, uno ya muerto y el otro gravemente herido.

Más tarde, ese mismo día, me impactó saber que ambos padres habían muerto. Al seguir encontrando situaciones como ésta, mi corazón se desgarró por la gente. Principalmente me preguntaba **por qué la iglesia parecía tan irrelevante** en este mundo lleno de dolor.

Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor.
Mateo 9:36 (DHH)

Yo creía en los milagros y había presenciado varios en la iglesia, pero quería verlos en los hospitales y en las cunetas a las 3 de la mañana cuando estaba con el agua y la sangre hasta los tobillos. Después de todo, **Jesús sanaba a las personas dondequiera que iba.** También me preguntaba por qué los cristianos no parecían capaces de compartir sobre Jesús de una manera que realmente funcionara **en el mundo real**.

Lo que quería era un enfoque de Espíritu Contemporáneo.

Ser Espíritu Contemporáneo significa simplemente que estás lleno del poder del Espíritu Santo y, al mismo tiempo compartes sobre Jesús con otros de una manera que es contemporánea y relevante. En este libro electrónico, voy a compartir un poco más sobre este enfoque porque tiene el potencial de cambiar todo lo que creías saber sobre lo que es ser cristiano.

Representar a Dios fuera de las cuatro paredes de la iglesia

¡Aprende a mostrar a las personas el amor y el poder de Dios de maneras atrayentes!

Crecí en una gran iglesia donde tanto mi madre como mi padre eran pastores. Cerca del final de nuestros servicios, con frecuencia tocábamos música suave de órgano antes de invitar a la gente a pasar al frente para orar. Los milagros eran habituales, y de pequeño me entusiasmaba ir a la iglesia para ver lo que Dios hacía.

Pero cuando me convertí en socorrista, no me rodeaba la música suave del órgano cuando la gente necesitaba orar, sino los gritos y gemidos de los enfermos.

Algunas noches no podía sacarme de la cabeza el olor a sangre o la idea de haber estado con un niño mientras moría. Estas experiencias me llevaron a plantearme algunas preguntas difíciles. Creía firmemente en el asombroso poder del Espíritu Santo, pero ¿cómo podía dejarlo actuar a través de mí en el mundo real? En ese momento, Dios me hizo emprender un nuevo viaje—convertirme en Espíritu Contemporáneo.

»Ustedes son la luz de este mundo.…Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo.
Mateo 5:14–16 (DHH)

La iglesia es real y hermosa, pero tú y yo sabemos que la **iglesia no es el único lugar donde Dios quiere trabajar a través de nosotros.** Te encuentras con personas heridas en tu trabajo, en la escuela, en la tienda de comestibles y en el gimnasio, y eso es lo que significa ser Espíritu Contemporáneo. **Es aprender a mostrar a las personas el amor y el poder de Dios en formas que los atraigan y deseen conocerlo e ir a la iglesia.**

Reexamina tu forma de hablar, actuar y pensar como cristiano. El Espíritu Santo puede obrar a través de ti con la misma fuerza en un restaurante o en una sala de reuniones que en la iglesia. Pero primero tienes que cuestionarte algunas nociones preconcebidas.

Busca un terreno común

Tenemos que deshacernos de nuestras ideas preconcebidas sobre cómo el Espíritu Santo se manifiesta en nuestro mundo.

¿En el rescate de emergencia, me encontré con situaciones terribles—abuso conyugal, niños abandonados, cáncer, ataques cardíacos, accidentes y suicidios—y supe que Dios anhelaba traer sanación, paz y milagros a la vida de las personas.

También estaba enfadado y frustrado de ver que la mayoría de los cristianos no se daban cuenta. Era estupendo que oráramos por milagros para nuestros compañeros creyentes en la iglesia, y nunca deberíamos dejar de hacerlo. Pero continuaba preguntándome: "¿Dónde encaja esto en un mundo lleno de tanto sufrimiento y dolor?"

Cuando estoy con gente débil de conciencia, me hago como ellos también con el propósito de que crean. En otras palabras, trato de acomodarme a todas las personas a fin de salvar algunas de la manera que sea posible.
1 Corintios 9:22 (NBV)

Deseaba ver a Dios tocando las vidas de las madres que habían perdido a sus bebés y de los niños que habían presenciado el suicidio de su padre … **pero necesitaba saber cómo hacer la transición para caminar en Su poder y presencia más allá de las cuatro paredes de la iglesia.**

Pero no hay fórmula para que se manifieste el Espíritu Santo. Algunos dicen que tienes que hacer esto o sentir aquello, pero no creo que los discípulos lo limitaran de esta manera. Ellos oraban por la gente dondequiera que iban, y no debieron ser percibidos como extraños cuando lo hicieron, porque miles los siguieron y como resultado llegaron a conocer a Cristo.

Tenemos que deshacernos de nuestras nociones preconcebidas sobre cómo se manifiesta el Espíritu Santo en nuestro mundo, porque Él no querría confundir o incomodar a las personas que no lo conocen.

Cuando sientes que el Espíritu Santo te está guiando, ¿cómo respondes? Puedes conectarte con las personas y hacerlas sentir cómodas mientras el Espíritu Santo te guía para ayudarlas. Como Pablo, puedes encontrar ese terreno común, haciendo todo lo que puedas para alcanzarlos.

Muestra amor y respeto

La simple compasión, el amor, el respeto y la aceptación es lo que abre la puerta para compartir sobre Jesús con otros.

Una vez una mujer me pidió que orara por su padre que estaba en coma en el hospital y al que le habían dado sólo unos días de vida. Cuando le pedí los detalles, me dijo tímidamente que su familia no quería que yo fuera, admitiendo que había estado un poco fuera de sí. Estoy seguro de que ella tenía buenas intenciones, pero algo en su enfoque había molestado a su familia.

Acepté orar por el padre de la mujer, pero no iba a imponerme a la familia. Pensé en el dolor que sentían y me esforcé por mirar la situación desde su punto de vista. Cuando llegué a la habitación del hospital, hablé con amabilidad.

No dije: "Apártense. Dios va a curar a tu padre". Sólo me ofrecí a hacer una oración de 30 segundos, y supongo que mi corazón se hizo notar porque sus rostros se suavizaron y me invitaron a entrar. Mostré compasión. Les dije que me marcharía de inmediato si querían que lo hiciera. Tuve en cuenta sus sentimientos. **Con frecuencia, la gente se emociona tanto al compartir sobre Jesús que se olvidan de pensar en su enfoque.**

Traten a todos con respeto.
1 Pedro 2:17 (NBV)

Puse mi mano sobre la pierna del hombre e **hice una sencilla oración** de bendición sobre él, pidiendo a Dios que fortaleciera a la familia, llenara la habitación con Su presencia y les diera paz. Después de esa breve oración, me dirigí a la familia para darles las gracias. Pero antes de que tuviera la oportunidad de decir más de dos palabras, el hombre se sentó en la cama y dijo en voz alta: **"Este es un hombre de Dios. Quiero que lo escuchen".** ¡No hace falta decir que la familia estaba conmocionada!

Como siempre es Su deseo, Dios quiso tocar a este hombre, pero **fue la simple compasión, el amor, el respeto y la aceptación lo que abrió la puerta.** Y gracias a este increíble milagro, los corazones se abrieron. Pude pasar casi una hora compartiendo lo mucho que Jesús ama y cuida a esta familia.

Todo lo que tienes que hacer es seguir la guía del Espíritu Santo mientras respetas y amas a las personas donde se encuentran. Desde allí, puedes encontrar formas de orar y compartir tu fe que no sean ofensivas, sino que lleven todo el poder que el Espíritu Santo pone a nuestra disposición.

Utiliza el lenguaje cotidiano

No necesitamos utilizar una jerga cristiana para enseñar a la gente sobre Jesús.

Con frecuencia, los cristianos parecen hablar un lenguaje que los no cristianos no entienden. Usar palabras como justicia, gracia y salvación o hablar de la sangre del Cordero está bien cuando estamos con otras personas que entienden estas cosas. Pero cuando le hablas así a alguien que no está familiarizado con estos temas, es como si te expresaras en otro idioma.

No necesitamos utilizar una jerga cristiana para enseñar a la gente sobre Jesús.

No hago sólo lo que me gusta o conviene, sino lo que es mejor para los demás, para que así se puedan salvar.
1 Corintios 10:33 (NBV)

Hace un tiempo, estaba almorzando con un hombre que conozco en una ciudad que visito con frecuencia. En un momento dado me preguntó vacilante: “¿Hablas en lenguas?”

Cuando le respondí: “No, no de la manera que crees”, vi que se relajaba visiblemente. Continué: “Pero hay algo muy especial que debo contarte. ¿Sabes que algunas personas meditan o utilizan palabras para calmar la mente? Bueno, el cristianismo es mucho más que eso, pero hay un lenguaje especial que algunos cristianos utilizan para calmar su mente y les ayuda a experimentar a Dios.”

“¡Eso suena muy interesante!”, dijo. Y seguimos nuestra conversación.

Mi respuesta a su pregunta podría ofender a algunos porque no es así como lo explicaría un teólogo de la Biblia. Pero no estaba hablando con un teólogo. Estaba hablando con alguien que se había desconectado. **Mi enfoque de Espíritu Contemporáneo lo hizo sentir intrigado.**

No usar una jerga cristiana ayuda a la gente a entender, ¿y no es eso lo más importante? Entonces, si utilizas palabras que no tienen sentido para las personas que no van a la iglesia, ¿puedes sustituirlas?

Mantenlo simple

No necesitamos llamar la atención para que el poder del Espíritu Santo se manifieste.

Cuando trabajaba en un hospital, un día en el pasillo, me encontré con una familia que conocía. Su abuela había sufrido un incidente y querían que orara por ella.

Acepté vacilante, pero les expliqué que había que ser sigiloso al respecto. Como me habían reprendido por orar con la gente, quería que la llevaran a la capilla para que yo pudiera salir rápidamente después de orar.

Cuando entraron a la abuela, pensé: *¡Oh, vaya! ¿A qué he accedido?* Ella había sufrido un derrame cerebral masivo y yacía desplomada sobre la silla de ruedas. Sin embargo, puse mis manos sobre ella e **hice una oración muy simple.**

Inmediatamente soltó un grito desgarrador a todo pulmón. Hice lo único que se me ocurrió hacer—¡Salí corriendo por la puerta y empecé a silbar por el pasillo como si nada hubiera pasado!

Cuando fui a verla más tarde, se había levantado y estaba haciendo las maletas. En el momento en que le puse las manos encima, el lado entumecido comenzó a hormiguear con fuerza, de la misma manera que un pie después de estar dormido, y por eso gritó. **¡Estaba completamente curada**, aunque los médicos habían dicho que quedaría paralizada de por vida!

»Por eso, cuando ayudes a los necesitados, no lo publiques a los cuatro vientos.
Mateo 6:2 (DHH)

Esta es la conclusión: muchos hacen que parezca que necesitamos montar un gran espectáculo de Hollywood para que el poder del Espíritu Santo se manifieste en una situación. Pero como puedes ver, no necesitamos llamar la atención sobre nosotros mismos. Entonces, mientras avanzas en tu semana, se Espíritu Contemporáneo. **¡Acércate a las personas de forma normal y natural y deja que el Espíritu Santo trabaje de manera increíble!**

Cambia la forma en que compartes el mensaje

Las personas necesitan sentirse bienvenidas y aceptadas antes de abrirse a Jesús.

Según las estadísticas de América del Norte, cerca de 3.000 iglesias cierran de forma permanente sus puertas cada año.

¿Por qué? Bueno, el problema no es el mensaje. Nuestro mensaje es Jesús. No se puede mejorar el mensaje de lo que Jesús ha hecho por nosotros. Ese mensaje es hermoso y libera a la gente.

Entonces, si el problema no es el mensaje, ¿por qué la gente no lo acepta? ¿Por qué hay tantas personas que se desaniman con el cristianismo y por qué muchos jóvenes se alejan de Dios? Como sabemos que el mensaje de Jesús es perfecto, **el problema tiene que estar en los mensajeros. Tenemos que ser nosotros.**

Tengan cuidado: no se dejen llevar por quienes los quieren engañar con teorías y argumentos falsos, pues ellos no se apoyan en Cristo, sino en las tradiciones de los hombres y en los poderes que dominan este mundo.
Colosenses 2:8 (DHH)

Jesús nos dio la tarea de compartir las buenas nuevas sobre Él. **Pero si la gente no desea escuchar lo que tenemos que decir por la forma en que lo decimos, no llegarán a conocer a Cristo.** Si nuestro comportamiento y los servicios de la iglesia son completamente extraños en comparación con todo lo demás que encuentran en sus vidas, los ahuyentamos de conocer a Jesús. En ese caso, el mensaje que estamos enviando es: “No eres como nosotros. No conoces nuestros rituales. No te vistes ni hablas como nosotros. No perteneces”.

La gente necesita sentirse acogida y aceptada antes de abrirse a Jesús. Pero esto es imposible si nos aferramos a “tradiciones de hombres” vacías y nociones preconcebidas sobre cómo tienen que ser la iglesia y el cristianismo.

Si deseamos atraer a la próxima generación, no podemos sentarnos y decir: “Pero siempre lo hemos hecho de esta manera”. **Entonces... ¿estás dispuesto a adaptarte para alcanzar a aquellos que no conocen a Jesús?** ¿Serás Espíritu Contemporáneo?

Mantente abierto

No tienes que seguir una receta o hacer algo inusual para ser Espíritu Contemporáneo.

Trabajar con el Espíritu Santo no es complicado. Con frecuencia es tan sencillo como hacer una pausa para fijarte en las personas heridas y solitarias que están a tu alrededor. Como dice en el siguiente versículo, el **Espíritu Santo obra con lo que tienes para dar.**

Pero Pedro le dijo:—No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.
Hechos 3:6 (DHH)

Un tipo con el que solía trabajar en el hospital es un gran ejemplo. Un día, mientras caminaba por el hospital, un anciano llamó su atención y le pidió una manta. Mientras mi amigo lo cubría, el hombre susurró en voz baja: "Me dicen que voy a morir esta noche".

El corazón de mi amigo se compadeció de este hombre que parecía muy solitario en sus últimos días, así que se sentó junto a él por un rato. Pronto la conversación se trasladó a lo que sucedería cuando muriera. Mientras mi amigo hablaba de Jesús, el hombre dijo: "No sé si Jesús podría aceptarme después de todo lo que he hecho".

Mi amigo le explicó que, gracias a Jesús, Dios lo perdonaría sin importar lo que hubiera hecho. Compartió los fundamentos de lo que Jesús nos ofrece, y el hombre entregó su vida a Cristo.

Una mirada de paz se apoderó de su rostro, y lentamente extendió su mano hacia mi amigo mientras susurraba: "¿Podrías sostener mi mano?"

Mi amigo se sentó en silencio junto a su cama, escuchando su respiración agitada. Sostuvo la mano áspera y arrugada del hombre durante unos 45 minutos, y luego el hombre se fue tranquilamente.

No tienes que seguir una receta o hacer algo inusual para ser Espíritu Contemporáneo. Simplemente mantente abierto al Espíritu Santo mientras continúas amando, aceptando y perdonando a las personas que conoces.

Conclusión

Dios quiere que seamos transformados a Su imagen, reflejando Su gloria.

Una vez leí una estadística que afirmaba que la mayoría de los cristianos invitan a más personas a la iglesia y llevan a más personas a Jesús en el primer año de convertirse en cristianos que en el resto de sus vidas.

¿Por qué el primer año es mejor que los siguientes cincuenta? Creo que con el paso del tiempo y con frecuencia los cristianos se convierten en algo diferente. Se vuelven religiosos, fantasmagóricos, extraños o complacientes, y eso no es lo que Dios es.

Dios quiere que seamos transformados a Su imagen, reflejando Su gloria. Pero hay un problema. Si tienes una imagen incorrecta de Dios, te volverás como esa imagen incorrecta.

Por eso, todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor.
2 Corintios 3:18 (DHH)

Si ves a Dios como alguien que juzga, severo y poco comprensivo, te parecerás más a esa imagen. Puede que te conviertas en un policía de la iglesia, alguien que va por ahí buscando pecados que confrontar. O si crees que la gloria de Dios es algo que se apodera de ti y te hace comportarte de forma extraña, empezarás a actuar de una manera que no tiene sentido para los que no son parte de tu círculo eclesiástico.

El problema es que, cuanto más religiosos o extraños nos volvemos, más nos apagamos. En el mundo occidental, miles de iglesias cierran sus puertas cada año, y creo que esto podría evitarse si todos tuviéramos una imagen más precisa de Dios.

Jesús no era religioso ni juzgaba. No se comportó de forma extraña. Cuando estudies la Biblia, léela con ojos nuevos. Pregúntate: "¿Cómo era Jesús?".

Mientras mejor lo conozcas, más te parecerás a este Jesús—cuya aceptación radical cambia vidas para siempre—y seguirás presentándole gente toda tu vida.